

ALCALÁ DE HENARES EN 1654

Descripción de la Villa de Alcalá de Henares
que hizo Don Manuel Moncayo de Molina,
natural de la villa de Villaescusa de Haro,
siendo cursante en ella, de edad de 18 años.
Año de 1654. En octavas.



1. Alcalá de Henares.
2. Manuel Moncayo de Molina.
3. Urbanismo de Alcalá.
4. Historia de Alcalá.
5. Patrimonio.
6. Universidad.
7. Patrimonio Mundial.

Con la colaboración de:



Universidad
de Alcalá

EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ



ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DE LA
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Editorial Universidad de Alcalá. Segunda edición revisada, 2025
Pza. San Diego, s/n, 28801 Alcalá de Henares (Madrid)

© De los textos, sus autores

© Reproducción, Real Academia de la Historia

Imagen de cubierta: Vista de Alcalá de Henares en el siglo XVII,
de Pier Maria de Baldi. Biblioteca Laurenciana de Florencia. (Uso libre)

Diseño: Ronda Vázquez Martí

Impresión y maquetación: Solana e hijos, A.G., S.A.U.

I.S.B.N.: 978-84-10432-23-9
Depósito Legal: M-15809-2025

Impreso en España / Printed in Spain

ALCALÁ DE HENARES EN 1654

Descripción de la Villa de Alcalá de Henares
que hizo Don Manuel Moncayo de Molina,
natural de la villa de Villaescusa de Haro,
siendo cursante en ella, de edad de 18 años.
Año de 1654. En octavas.

Manuscrito conservado en Madrid,
en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia
Signatura 9/7272

Javier Rivera Blanco
(Coordinador)
Macarena Moralejo
Vicente Sánchez-Moltó
Francisco Peña



Universidad
de Alcalá



ANIVERSARIO
PATRIMONIO
MUNDIAL

PRÓLOGO

José Vicente Saz

Rector de la Universidad de Alcalá

Tengo la satisfacción de presentar el texto más antiguo conocido (fechado en 1654) relativo a una descripción extensa de la que entonces era la villa de Alcalá de Henares y de sus edificios, la universidad, el palacio arzobispal, los colegios mayor y menores, la magistral, la ermita del Val, etc., expresando con viveza su ambiente, sus costumbres, su patrimonio físico, pero también sus valores inmateriales narrando fiestas, procesiones, devociones y otros factores importantes como la señalización de que en ella vivían unos 2.000 vecinos y unos 2.000 estudiantes en la fecha del escrito, que coincide con otras fuentes ya conocidas de la época, como los comentarios del visitante embajador de Holanda.

La fuerza con la que estas octavas están compuestas por el estudiante complutense Moncayo es muy interesante porque como identifica el artículo del profesor Francisco Peña reflejan fielmente el momento barroco del Siglo de Oro que vivía el Reino de Castilla y la población universitaria en este momento de gran prestigio de nuestras letras.

El artículo de Vicente Sánchez-Moltó, cronista oficial de la ciudad de Alcalá de Henares, hace un recorrido por los lugares que describe el

relator e identifica sus importantes edificaciones como las murallas, las calles y los monumentos y contextos en los que vivían los habitantes diversos de Alcalá.

Un tercer artículo lo redacta la descubridora del documento entre los fondos de jesuitas de la Real Academia de la Historia. Por lo que es muy probable que el autor estudiara en el colegio de la Compañía y decidió plasmar cuanto apreciaba y veía, con 18 años, en su apasionada «Descripción». La doctora Macarena Moralejo Ortega, profesora de la Universidad Complutense de Madrid, firma el estudio con el catedrático de la Escuela de Arquitectura de nuestra universidad Javier Rivera Blanco. Juntos han investigado los orígenes del autor del texto, nacido en Villaescusa de Haro (Cuenca), lugar que estuvo a punto de competir con Alcalá con una universidad en el mismo momento en el que el Cardenal Cisneros erigió la alcalaína. En su trabajo valoran el interés patrimonial e histórico de los poemas y describen los edificios y calles de la villa, que en su conjunto reflejan el momento de la Contrarreforma en España.

Se expresa de forma clara la importancia que tenía entonces la universidad y sus colegios, sus maestros y catedráticos, sus alumnos, que la convertían en una de las más importantes de España, aun siendo el momento de la «Descripción» parte de una etapa en la que las universidades europeas entraron en cierta decadencia que se profundizaría en las décadas siguientes.

Los profesores Peña y Moralejo realizan asimismo una transcripción del documento para allanar su lectura contemporánea y este texto se ofrece al final de los estudios.

El facsímil del documento permite seguir y entender el lenguaje directo y barroco con sus características expresiones poéticas y

verificar el análisis realizado de la historia y del valor de la villa en un momento tan preciso del pasado, el Siglo de Oro español.

El profesor Rivera se ha ocupado de la coordinación de estos textos y su edición por medio de una primera edición de este librito que se presentó en 2024 dentro de las actividades organizadas para conmemorar los 25 años de la declaración de la «Universidad y el recinto histórico de Alcalá» por la UNESCO como patrimonio de la Humanidad.

Nos resta agradecer a la Asociación de Amigos de la Universidad de Alcalá su apoyo económico para poder compartir este extraordinario texto que refleja con realismo social y la fantasía barroca la ciudad modelo de la Contrarreforma española del siglo XVII, desarrollada sobre la *Civitas Dei* humanista que refundara en 1499 el Cardenal Cisneros.

ESTUDIOS

EL AUTOR DEL MANUSCRITO DE LA
DESCRIPCIÓN DE ALCALÁ, MANUEL
MONCAYO MOLINA, Y SUS REFERENCIAS
AL PATRIMONIO, A LA ARQUITECTURA
Y AL ARTE DE LA VILLA EN 1654

Javier Rivera Blanco

*Catedrático de la Escuela de Arquitectura de la Universidad
de Alcalá y Presidente de los actos conmemorativos de los 25 años
de la declaración de la universidad Patrimonio Mundial*

Macarena Moralejo Ortega

*Profesora del Departamento de Historia del Arte
de la Universidad Complutense de Madrid*

EL AUTOR, ESTUDIANTE DEL COLEGIO MÁXIMO DE
LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN ALCALÁ, NATURAL DE
VIALLESCUSA DE HARO (CUENCA)

En el archivo de la parroquia de San Pedro de Villaescusa de Haro
(Cuenca), se conserva el libro parroquial de bautizados, cuyo
asiento nos facilita el actual párroco al que mostramos nuestro

agradecimiento por su generosa colaboración (D. Fernando Fernández Cano), y en él consta:

«En la yglesia parrochial del Señor San Pedro en cinco días del mes de diciembre de seiscientos y treinta y cinco yo Juan Diaz diafranca cura propio de la dicha parrochia bautice vn niño que nacio a veynteyisiete de noviembre hijo de Xpobal de Moncayo boticario y Maria de Molina su lejitima mujer pusele por nombre Manuel fue su compadre el Ilmo. Francisco de Aranda a el qual abise del parentesco testigo Ygnacio Martinez sacristan y Pedro de Briega y lo firme.

Juan Ruiz

De Astrana (rubricado)

Libro de bautizados, principia 1630 - concluye 1654».

Así pues, nuestro protagonista nació el día el día 27 de noviembre de 1635. Además de conocer a los padres, el varón era boticario por lo que tendría unos medios económicos suficientes para hacer estudiar a su hijo en la universidad de Alcalá. Interesa destacar que el párroco asienta que el compadre de la criatura era el Ilustrísimo Francisco de Aranda, título que señala también una persona acomodada y con medios. Villaescusa de Haro conoció un intento serio de erigir una universidad y comenzó a levantar un edificio para sede del primer colegio universitario, bajo el patrocinio del obispo de Astorga (1498), Málaga (1500) y Cuenca (1518) Diego Ramírez de Villaescusa (1459-1537), en los inicios del siglo XVI¹. La construcción no llegó a concluirse al

¹ Catálogo de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha y para Diego Ramírez de Villaescusa CARABIAS TORRES, Ana María (1983), *El Colegio Mayor de Cuenca en el siglo XVI. Estudio institucional*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. Se conserva un retrato suyo en la universidad de Salamanca. Véase también su biografía en el Diccionario de la Real Academia de la Historia realizada por CABRERA GARRIDO, Miguel <https://dbe.rah.es/biografias/56797/diego-ramirez-de-villaescusa> (consulta de 12/11/2012).

crearse la relativamente cercana universidad de Alcalá de Henares por el Cardenal Cisneros, según bula papal concedida en 1499. Las ruinas que hoy se conservan en este lugar responden al edificio rehabilitado por Pedro de Alviz para palacio residencial en 1536. Ramírez, el obispo, era hombre interesado en la formación y educación universitarias. En 1500 fundó, en Salamanca, el Colegio Mayor de Cuenca. En 1537 falleció y fue enterrado en la capilla mayor de la catedral conquense.

El lugar de nacimiento de nuestro protagonista cuenta con una larga historia y con un buen número de personalidades notables en el ámbito de la nobleza y de las letras. Uno de los más recientes fue el famoso y diligente estudioso de Miguel de Cervantes Saavedra, Luis Astrana Marín, que cuenta en la ciudad de Alcalá con un retrato pétreo en la plaza de Santa María, como gran estudioso de nuestra máxima figura de las luces españolas de la literatura. El hallazgo por parte de la profesora Macarena Moralejo Ortega (Departamento de Historia del Arte, Universidad Complutense de Madrid) del documento en la Biblioteca-archivo de la Real Academia de la Historia en los fondos procedentes de los antiguos colegios jesuitas debe ponerse en relación con la filiación del joven alumno con el Colegio Máximo de la Compañía de Jesús de Alcalá de Henares. Tal posibilidad permite plantear la hipótesis de que nuestro colegial fuese estudiante con los jesuitas y que, posiblemente, acabara ingresando en la Orden de San Ignacio, bien como Hermano Coadjutor o como Padre, aunque esta cuestión habría que revisarla con los catálogos que, después de la Supresión de la Compañía en 1767 se desperdigaron por varias instituciones.

LA DESCRIPCIÓN DE ALCALÁ (VALOR PATRIMONIAL TANGIBLE DE LA ENTONCES VILLA)

El epítome que nos ofrece Manuel Moncayo de Molina, como él firma, recorre con rapidez en varios folios la historia de la villa (que

será declarada ciudad en 1687), aludiendo a la inspiración que los clásicos le ayudan en su humilde pluma, pues la soberbia y la vanidad no es buena compañera, señalando los más importantes elementos que componen el arte y la cultura del conjunto urbano edificado.

Indica el lugar de implantación, una llanura entre la fronda vegetal del limpio y hermoso río Henares, uno de los más cantados en el Siglo de Oro español, que compara al Nilo, al Duero y al Ebro, a los que fácilmente supera. Expresa así algunas de las ideas que señalaban los grandes tratadistas de la arquitectura para ubicar la ciudad, como Vitrubio y Alberti, traducidos al español y copiados en diversos manuscritos en numerosas ocasiones. Sigue también las directrices del propio Felipe II y su comisión de expertos dirigida por Juan Bautista de Toledo para elegir la ubicación que habrían de tener algunos de sus sitios reales, especialmente El Escorial. De igual manera el entorno del río tendría importantes molinos y fincas que se aprovecharían de su frescor y aguas, como herencia de las villas romanas y medievales.

De igual manera comenta la importancia urbanística del emplazamiento con su protección exterior. Destaca que Alcalá estuvo fuertemente amurallada, aunque parte importante del recinto estaba ya en ruinas y perdido (caduco), conformado por una cerca fiscal que ya no baluartes y murallas. No obstante, se conservaban sus ocho puertas que conducían a otros tantos caminos, lo que hizo de la villa un lugar geoestratégico en el centro de la península entre el sur y el nordeste (caminos a Andalucía y a Francia). Probablemente Manuel Moncayo conocía bien la muralla, sobre todo si tenemos en cuenta su vínculo con los jesuitas, dado que se tienen noticias de un espacio, a modo de habitación, construido horadado en uno de los cubos de la muralla, que la Compañía tenía como espacio de almacenaje de libros y/o manuscritos. De hecho, aquí, desde 1551, tal y como notificó el Padre Dionisio Vázquez a Roma se custodiaron las obras

de uso cotidiano entre los colegiales.² Moncayo apreciaba una de sus características que la hará famosa, su silueta, como se observa en los grabados del siglo XVII y posteriores, característica de una urbe no horizontal, sino rota por elevaciones en distintos puntos que marcaban el centro y la periferia; se distingue cómo rompía la verticalidad de sus defensas con cúpulas y chapiteles apiramidados, que van a ser señalados por todos los viajeros cuando se acercan a la ciudad desde la lejanía.

Aunque la ciudad presentaba, según la vista de Antonio de las Viñas (Wyngaerde), muy claras las dos partes en las que se había desarrollado desde la Edad Media hasta el momento en el que se escribe en la Edad Moderna, con dos modelos distintos de ciudad, una de calles estrechas, quebradas y radiales, y, la otra, con calles ortogonales y diagonales renacentistas y con una planta general casi de retícula, Manuel Moncayo no las distingue y dice de todas que son «bellas y espaciosas». La vista-dibujo de Antón Wyngaerde (1565) y sobre todo la acuarela de Pier María Baldi (1667), más próxima a la fecha del escrito, señalan la silueta de la ciudad en la Edad Moderna, en la que se presenta el valor de los chapiteles apiramidados y cúpulas de las iglesias de Alcalá, que buscaban el cielo y el sol y que reflejaban sus simbólicos rayos, como ocurrió con las pirámides y los zigurats de Egipto.

² Cuando se vendieron parte de las construcciones primitivas de los jesuitas en Alcalá después de la expulsión en 1767 uno de los espacios citados es la *librería vieja* junto a la muralla. Véase Miguel Alonso A., *Nuevos datos para la historia de la biblioteca de la Universidad Complutense: la librería del colegio Máximo de Alcalá de la Compañía de Jesús* en Cátedra García P. – López-Vidriero Abello M. L.- de Paiz Hernández M. I., *La memoria de los libros: estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, Madrid, 2004, vol. 2, pp. 459-481.

11.
Descripción de la Villa de Alcala de Henares
que hizo Don Manuel Montayo & Molina, nat^o de la
Villa de Villa escusa de Hano, siendo Curante en ella de
edad de 18 años. = Año de 1654. en Octava.

Ansada mi talia en mezzo d'axe
La Zitare de Apolo a pulzar llega,
Boxadas Cuerdas plectro tan suave,
que en mar de admiracion, la ruya anega
numen mayor ami discurso agzave,
si el peremne existat su azento niega
involoc tu fauor sagrado Apolo,
porque llegue del mo, al otro polo.

Unilde descripción atunta altera
cobarde animaxẽ torcor pinceles,
que al pintax tan magnificia belleza,
es coxo Dueño vn demontado Apeler,
pero d'ata dedica mi simpleza.
afecto y Voluntad, animos fieles,
sin obra, voluntad a fecto obra,
Y asi dedico Voluntad sin obra.

Neue Epitome, y asi corta summa
pintaxẽ de Alcala no vetolada,
si vn boxxon imperfeto demi pluma
con torcas apaxienziar anima d'

Sin que la vanidad jamas pexuma
deuaneida peximo leuanta d,
porque aqui en es humilde y ha de exlo,
mal queda la soberbia enoza de exlo.

En Apaiible sitio esta fundada,
de una hermosa llanura enoza de exlo
de dpaas arboledas adornada,
de hermosos borques guaxneida,
de Henares cristalino apaiionada,
con xillos de cristal tan dpaada,
que con cadena de lucente plata
en calabozo breue, los pier le ata.

Que pues de Apocrene vio hermosa
Espiritus infunde del Pharnao,
y muera en su amiento de exlo,
y tan cristal pexime del Pexao,
pues coronando ya su zentro indolo
Imperios ~~que~~ apaiibles del Cauaso,
mereciendo su nimen la corona
Henares es verdad miente Cliona.

En Puente, y faxia fiza se acredita
Cufatres de arboledas reguaxne
por los borques tambien a Buexo invita,
y al dō por lo Espaioso se paxez,
del Cōs amenidad de solizita,
nombre de Nibila su caudal mereze
Entre Cōs, Caudal, borques amenos,
Henares es lo mas, lo mas menos.

2
Caduca Luna yalogue antes exa
barbacana regura, zexia fuerte,
por que el siglo veloz en su caxxera
no xerexua edifizios delamuerte,
bien que aun en sus Zenizas xebexbera
hislumbres de su Luz de qualquier muerte,
pues quien siempre alhuezes loatenido
aun en lamuerte dize loque hari d.

Ocho Puertas abrazan prodigiosas
La distanzia de muros dilatados
todas las Calles bellas y Espaziosas,
Torres y Chapiteles levantados
tan Eminentes, tan maxavillosos
que con sus puntas dan al solcuidados,
temiendo no le Escalen por ventura

El Imperio feliz de su Hermosura.
Palacio Imperial, cuya Grandera
de Pedalo excedio la arquitectura
donde vnio juntam. la delcierra
el valor, artificio y Hermosura
Sabexinto me por su fortaleza,
donde el temer cuido al asegurar,
pareziendo ala vista, y el deuelo
por afuera Alazar, y por dentro zielo.

Y xauis Templos, Suzidos Santuarios
Conchas que siempre guaxdan perlas finas
siendo todas del zielo Delicias,
Y de la tierra flores peregrinas